

El Estado paraguayo: ruptura y recomposición del equilibrio pos 2008

Introducción

“Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización”.

Karl Marx, Prólogo de La Contribución a la Crítica de la Economía Política, 1851.

La formación social del Paraguay y el carácter de la revolución de nuestro tiempo

Este artículo se refiere a la coyuntura política del Paraguay, sin embargo, para comprender el planteo que se busca hacer, se deben tomar por supuestos una serie de elementos de teoría e historia.

En primer lugar, debemos comprender que la formación social del Paraguay ha pasado por cuatro grandes períodos, desde la invasión española hasta nuestros días. Estos períodos son: “a) el de la gestación gradual de la nacionalidad en lucha contra dominación colonial española, sobre la base de una formación social de tipo feudal patriarcal (1537 hasta 1811); b) la época de la primera revolución nacional (1811-1870); c) la época de la recolonización y desnacionalización del Paraguay sobre la base de la dominación del imperialismo (1870 – 1935); d) la época de la moderna revolución nacional (1936-hasta hoy)”, (Creydt, 2004).

La última de estas etapas, que comprende el momento que vivimos hoy y se caracteriza por el proceso de recolonización y desnacionalización, además de interrumpir el desarrollo de las fuerzas productivas del Paraguay en el sentido de un desarrollo independiente, implementó una contrarreforma económica y política que condujo a la nación hacia un desarrollo económico-social lento, sobre la base de una formación social capitalista dependiente y basada en el latifundio.

Creydt sostiene que “la tendencia fundamental del imperialismo ha consistido en frenar el desarrollo de las fuerzas productivas del país”, aunque al mismo tiempo, contribuyó “a que se desarrollara la producción mercantil en cierta medida y, por consiguiente, el capitalismo también”, (Creydt, 2004).

Esta contradicción señalada por Creydt, constituye una ley fundamental del desarrollo del capitalismo. Con la producción mercantil y el desarrollo de un sistema capitalista, también se forman las clases más jóvenes de la sociedad paraguaya: la burguesía capitalista y el proletariado

moderno. Ellas, junto con la clase terrateniente y el campesinado, forman la estructura de clases del Paraguay contemporáneo.

La época de la moderna revolución democrática y nacional, está marcada por el resultado de la guerra de la Triple Alianza, a partir de la cual, “el sistema económico-social creado por la revolución nacional fue reemplazado por el sistema económico de los vencedores. La estancia latifundista y ganadera orientada hacia la exportación y la explotación forestal latifundista exportadora de materias primas se convirtieron en sectores fundamentales de la economía”, (Creydt, 2004). Las leyes de venta de tierras públicas de 1883 y 1885, sancionadas por el entonces presidente Bernardino Caballero, abrieron las puertas a capitales europeos, norteamericanos, brasileños y argentinos.

Esta época está marcada además por dos acontecimientos históricos fundamentales: la primera revolución democrática, ocurrida en el año 1936; y el surgimiento del proletariado como clase capaz de conducir el proceso de transformación profunda de la sociedad, en alianza con el campesinado y con la formación del partido revolucionario proletario de vanguardia.

Si bien hoy el Paraguay está inserto en el sistema económico mundial, sigue predominando en su formación social el sistema latifundista, y esto quiere decir, no únicamente la persistencia de la gran propiedad latifundista, sino además la persistencia de relaciones sociales de producción propias de formaciones sociales pre capitalistas¹.

En este sentido, el contenido económico-social de la revolución de nuestro tiempo, el de una revolución democrática y nacional. Apunta a destruir las tres grandes trabas al desarrollo nacional: el sistema latifundista, la dominación extranjera y el conjunto de instituciones a su servicio que conforman el Estado.

El sistema económico impuesto luego de la Guerra del '70, así como el sistema de instituciones políticas que emergió sobre aquel, se mantuvo durante las primeras décadas del Siglo XX, y continuó sin modificaciones estructurales hasta hoy.

A partir de la derrota del levantamiento de 1947, inicia la consolidación en el poder de una de las fracciones de la clase dominante que estaban en disputa hasta entonces. Dicho acontecimiento tiene como una de sus consecuencias, la consolidación de la Asociación Nacional Republicana o Partido Colorado, como aparato hegemónico principal de la clase dominante.

Durante todo el siglo XX, se fue desarrollando en el plano económico una burguesía local, profundamente dependiente del capital financiero internacional y de la clase de terratenientes.

La posición de esta fracción emergente de la clase dominante, que en la actualidad ya cuenta con un desarrollo importante, será uno de los detonantes de la ruptura del equilibrio en el 2008, así como tendrá un peso importante en el momento posterior de recomposición de las relaciones de fuerza.

Aspectos teóricos

En este trabajo partimos de las categorías desarrolladas por Antonio Gramsci en relación al Estado.

1 En este sentido ver: Formación Histórica de la Nación Paraguaya, de Oscar Creydt, y la publicación del PCP independiente, Desarrollo independiente o Dominación extranjera con los grandes terratenientes.

Estado para Gramsci es dominación y hegemonía, es sociedad política y sociedad civil. Esto es lo que se conoce generalmente como Estado ampliado, o siendo más riguroso con la terminología usada por el autor italiano, *Estado integral*.

Para la mayoría de los estudiosos de la obra de Gramsci, su análisis ampliado del Estado, constituye el principal aporte realizado por éste a la tradición de crítica de la dominación burguesa².

Este marco teórico permite encarar el problema del Estado en forma compleja, no unilateral. Por un lado permite analizar las instituciones estrictamente estatales, la dimensión *coercitiva*, que están relacionados a la legalidad, al orden, la soberanía, la represión, y al mismo tiempo, incorporar la dimensión *consensual*: el sentido común, la ideología, la cultura, la aceptación del orden.

En este trabajo buscamos explicar una dinámica concreta del Estado capitalista, a partir de una expresión particular: la ruptura del equilibrio de 2008.

Este planteo se sostiene en tres categorías fundamentales de la teoría gramsciana: *hegemonía*, *crisis* y *revolución pasiva*. Estas son categorías estructurales, que dan cuenta de procesos históricos, y por lo tanto sirven de marco general para nuestro análisis, que se refiere a una expresión coyuntural.

Hegemonía

Se entiende *hegemonía* como dirección ideológica ejercida por la clase dominante sobre el conjunto de sus fracciones auxiliares y sobre gran parte de las clases subalternas³, y que es complementaria pero diferente de la *dominación* (Gramsci, 1999; Coutinho, 2010; Fernández, 2010). En este trabajo en particular, tomamos la noción de hegemonía como una ampliación dialéctica de la dominación. Si tomamos la categoría desde la perspectiva del materialismo histórico, no puede existir hegemonía sin dominación en una sociedad de clases.

La hegemonía se ejerce sobre las clases subalternas. En este sentido, el análisis de la hegemonía de la clase dominante, también implica comprender el desarrollo de las clases subalternas que plantean un avance de la sociedad.

Las clases subalternas, por definición, no están unificadas y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en "Estado": su historia, por lo tanto, está entrelazada con la de la sociedad civil, es una I función "disgregada" y discontinua de la historia de la sociedad civil y, por este medio, de la historia de los Estados o grupos de Estados. Por lo tanto, es preciso estudiar: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos a través del desarrollo y las transformaciones que tienen lugar en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen en grupos sociales preexistentes, de los que conservan durante cierto tiempo la mentalidad, la ideología y los fines; 2) su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de estas formaciones para imponer reivindicaciones propias y las consecuencias que tales intentos tienen en la determinación de procesos de descomposición y de renovación o de

2 Nos referimos a la concepción general del materialismo histórico, creada por Marx y Engels. La teoría gramsciana es una ampliación y adecuación a la realidad italiana de la teoría de éstos y de Lenin, sobre el Estado y la Revolución.

3 Para evitar confusiones, cuando en el texto se haga referencia a la dirección política de la clase fundamental subalterna sobre el conjunto de la sociedad se hablará de contra-hegemonía. Asimismo el proyecto de las clases subalternas es un proyecto contra-hegemónico.

neoformación; 3) el nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener el consenso y el control de los grupos subalternos; 4) las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter restringido o parcial”; 5) las nuevas formaciones que afirman la autonomía de los grupos subalternos pero en los viejos cuadros; 6) las formaciones que afirman la autonomía integral, etc.”, (Gramsci, 2000)⁴.

Crisis

La *crisis orgánica* o *crisis de hegemonía* es un proceso que puede durar años o décadas, no es un fenómeno coyuntural, aunque, como todo proceso, tiene expresiones coyunturales. La *crisis* se manifiesta en la forma de una ruptura del equilibrio de las relaciones de fuerza en una sociedad. Es una detención del proceso de expansión del orden social imperante como producto de la confrontación entre clases antagónicas (Gramsci, 1999; Twaites, 1994).

En los momentos de crisis se expresa en forma más clara y más inmediata las contradicciones principales existentes en la sociedad, que normalmente están ocultas por la hegemonía de la clase dominante.

En el proceso de confrontación entre clases, éstas producen saltos cualitativos en su organización y consciencia, y a esto se refiere Gramsci cuando plantea el salto de la fase económico-corporativa y fase ético-política.

El salto cualitativo que se da entre una fase y otra –que valga la aclaración, no es un proceso mecánico ni irreversible- es definido por la tradición gramsciana como *catarsis* o *proceso catártico*.

“[...] la 'catarsis' es el proceso por el cual una clase supera sus intereses económico-corporativos y se eleva a una dimensión universal, que él [Gramsci] llama 'ético-política'; o sea, es el momento en el cual la clase deja de ser puro fenómeno económico para convertirse en sujeto consciente de la historia. Considerada como el momento del pasaje del determinismo a la libertad, la 'catarsis' es el equivalente gramsciano de la elevación de la 'clase-en-sí' a la 'clase-para-sí' (Marx), o de la elevación de la consciencia meramente sindicalista a la auténtica consciencia político-universal de clase (Lenin)”, (Coutinho, 2010).

En los momentos de crisis, se desarrollan una serie de fenómenos, que permiten visualizar con mayor claridad la estructura de explotación económica y dominación y hegemonía políticas, y sus relaciones orgánicas.

Durante proceso de desarrollo de la crisis -nos apoyamos siempre en Gramsci-, que puede durar años o décadas, la situación inmediata es peligrosa por la correlación de fuerzas existente en el seno del Estado integral, ya que: a) los diversos estratos de la población (clase obrera, campesinado, grupos subalternos) no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo; y b) la clase tradicional dirigente, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reabsorbe el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor que la que poseen las clases subalternas, hace incluso sacrificios.

También puede suceder que: “cuando la crisis no encuentra esta solución orgánica, sino la del jefe carismático, significa que existe un equilibrio estático (cuyos factores pueden ser dispares, pero en

4 Cuadernos de la Cárcel, Cuaderno 3, Tomo 6, pp. 183-184.

el que prevalece la inmadurez de las fuerzas progresistas), que ningún grupo, ni el conservador ni el progresista, tiene la fuerza necesaria para la victoria y que incluso el grupo conservador tiene la necesidad de un amo”, (Gramsci, 2000)⁵. Asimismo, en épocas en que la crisis agudiza, “los agrupamientos sociales regresivos y conservadores se reducen cada vez más a su fase inicial económica-corporativa, mientras que los agrupamientos progresistas e innovadores se encuentran todavía en la fase inicial igualmente económica-corporativa”, y “Los intelectuales tradicionales, apartándose del agrupamiento social al que hasta ahora habían dado forma más alta y más amplia y por lo tanto conciencia más vasta y perfecta del Estado moderno, en realidad ejecutan un acto de incalculable alcance histórico: señalan y sancionan la crisis estatal en su forma decisiva”, (Gramsci, 1999)⁶.

Revolución pasiva

Finalmente, la *revolución pasiva* consiste el conjunto de mecanismos por medio de los cuales la clase dominante y sus grupos auxiliares reaccionan a las presiones de las clases subalternas, con la finalidad de mantener el la estructura económico-social sin modificaciones, realizando ajustes más o menos importantes. Esta categoría busca explicar el cumplimiento del programa de la revolución burguesa por una vía no clásica, o si se quiere, desde arriba.

Uno de los mecanismos centrales que Gramsci resalta de la revolución pasiva es el de la asimilación/desasimilación: la clase dominante busca sostenerse asimilando algunas demandas de los grupos subalternos y desasimilando elementos propios, con el objetivo de conservar intactas las bases estructurales del sistema imperante (Gramsci, 1999, Callinicos, 2010, Twaites, 1994)⁷.

En palabras del profesor Carlos Nelson Coutinho, la revolución pasiva consiste en que: “1) las clases dominantes reaccionan a presiones que provienen de las clases subalternas, a su 'subversivismo esporádico, elemental', o sea, todavía no suficientemente organizado para promover una revolución 'jacobina', a partir de abajo, pero ya capaz de imponer un nuevo comportamiento a las clsaes dominantes; 2) esta reacción, aunque tenga como finalidad principal la conservación de los fundamentos del viejo orden, implica el acogimiento de 'una cierta parte' de las reivindicaciones surgidas desde abajo; 3) a lado de la conservación del dominio de las viejas clases, se introducen modificaciones que abren el caminno para nuevas modificaciones”, (Coutinho, 2010).

Existe un amplio debate sobre este tema. Aquí nos apoyamos principalmente en la propia obra de Gramsci, en la ponencia de Carlos Nelson Coutinho arriba citada y en los textos publicados en el número de la revista *Capital & Class*, titulado *Aproaching Passive Revolutions*⁸.

Partiendo de estos conceptos, se buscan señalar en el presente trabajo, los aspectos centrales de cómo la clase dominante del Paraguay logró superar circunstancialmente la *ruptura de equilibrio de* 2008, incorporando ciertas demandas de las clases subalternas, sacrificando incluso algunos elementos propios, y haciendo los ajustes necesarios, para mantener la dirección política del proceso, estableciendo así una nueva correlación de fuerzas en el marco del mismo sistema

5 Ver en especial en el Tomo V, de la Edición Crítica editada por Valentino Guerratana, en las páginas páginas 52-53.

6 Ver Tomo III, idem anterior, páginas 17-19.

7 Sobre el debate teórico respecto de este concepto, *Capital & Class*. Vol. 34, N° 3, Octubre 2010. *Aproaching Passive Revolutions* (Editado por Adam David Morton).

8 Ídem.

económico-social y de dominación política imperante.

Crisis de hegemonía y ruptura del equilibrio

"Si la clase dominante ha perdido el consentimiento, o sea, ya no es 'dirigente', sino sólo 'dominante', detentadora de la mera fuerza coactiva, ello significa que las grandes masas se han desprendido de las ideologías tradicionales, no creen ya en aquello en lo cual antes creían, etc. La crisis consiste precisamente en que muere lo viejo sin que pueda nacer lo nuevo, y en ese interregno ocurren los más diversos fenómenos morbosos".

Antonio Gramsci, *Pasado y Presente*, Cuadernos de la Cárcel, 1930.

Intervención autónoma del campesinado y la clase obrera

En abril de 2008 el principal aparato de hegemonía de la clase dominante del Paraguay, la Asociación Nacional Republicana (ANR) o Partido Colorado, fue desplazado del control del Poder Ejecutivo por vía de unas elecciones históricas, que llevaron a la presidencia de la República al ex obispo, Fernando Lugo.

Este triunfo electoral se dio en el marco de un clima de descontento generalizado hacia el gobierno de la ANR, que llevaba ya 60 años en el poder.

En este contexto, se pudieron identificar claramente tres bloques importantes: el de las fuerzas organizadas del campesinado y del proletariado⁹, otro conformado por fracciones de la clase terrateniente y de la burguesía, y uno compuesto por la pequeña burguesía, sus grupos y organizaciones.

La importancia de la victoria electoral y consecuente caída de la ANR del gobierno, radica en que, siendo la expresión coyuntural de una crisis orgánica más amplia y profunda¹⁰, carga con un elemento *nuevo* que la hace cambiar de cualidad: la intervención autónoma del campesinado y del proletariado, en la disputa por la hegemonía¹¹.

⁹ Los partidos Liberal Radical Auténtico, Patria Querida, Unión Nacional de Ciudadanos Éticos, integraban inicialmente la concertación contra la ANR. También en este período se posicionaron contra la ANR diversas ONGs liberales vinculadas a la pequeña burguesía y a ciertos sectores de la clase dominante como el Centro de Estudios Judiciales, Semillas para la Democracia, CIRD. Asimismo, las organizaciones de las clases subalternas se movilizaron en contra del gobierno colorado. La manifestación popular del 29 de marzo de 2006, en repudio al intento reeleccionista del entonces presidente Nicanor Duarte, también sumó a sectores autodefinidos habitualmente como independientes: universitarios, profesionales y activistas de diversos sectores.

¹⁰ Estamos hablando de un proceso largo, que abarca todo el período de recolonización hasta la actualidad, y que atraviesa momentos de distensión y momentos de acentuación de la crisis. La crisis orgánica responde a la contradicción entre el desarrollo independiente del Paraguay y la dominación extranjera, al mismo tiempo esta contradicción es un producto concreto de las contradicciones propias del imperialismo. Para un análisis sobre esto ver: Desarrollo independiente o Dominación extranjera..., citado anteriormente.

¹¹ El conjunto aún inorgánico del campesinado, la clase obrera y el conjunto de grupos subalternos, tuvo una intensa participación durante el período analizado, organizando reuniones, manifestaciones y en el propio proceso electoral. En todos los terrenos de disputa las organizaciones intervinieron con propuestas y consignas históricas, que en su conjunto ponían en cuestión al sistema económico-social del Paraguay, y levantaban la consigna de la soberanía nacional.

Además, el peso de la ANR en la historia nacional, durante todo el largo período de recolonización que va desde 1870 hasta nuestros días, así como su permanencia en el gobierno político durante el período 1948-2008, hace de su derrota electoral, un hecho fundamental para comprender que por encima de las adversidades, el proceso de lucha de clases conduce hacia una sociedad democrática, soberana e independiente.

Ahora bien, lo que nos interesa aquí es analizar es cuáles son las fuerzas que entran en disputa y, sobre todo, qué propuestas plantean cada uno de los bloques y organizaciones políticas, frente a la ruptura del equilibrio producida en 2008. Para poder a partir de ello, buscar algunas explicaciones sobre el desenlace posterior.

Antes de empezar nuestro análisis, es importante señalar, que no todas las fuerzas que actuaron positivamente para la caída del Partido Colorado, plantean una ruptura del orden y, al contrario, algunas defienden explícitamente una profundización y un perfeccionamiento del mismo.

Ahora bien, con la caída de la ANR del Poder Ejecutivo, el sistema de representación del régimen stronista detuvo su expansión, y con esto se puso en juego la hegemonía de la clase dominante y sus grupos auxiliares. Esto hizo que los propios terratenientes por medio de sus gremios deban salir en una primera instancia a defender sus intereses económico-corporativos, habiendo caducado su principal órgano de mediación en el marco de las reglas del régimen constitucional del sistema de partidos¹².

Sin embargo lo que puso bajo amenaza la hegemonía de la clase dominante, no fue la caída de la ANR en sí misma. En realidad, este hecho ha sido una consecuencia no menor, de un fenómeno mucho más importante y de significación histórica.

Nos referimos a la intervención autónoma del campesinado y de la clase obrera, con sus propias consignas, a través de sus propias organizaciones y con sus propios dirigentes. Que esta intervención haya tenido los límites que ha tenido, o que se hayan seguido consignas no del todo acertadas, tiene que ver con el propio desarrollo histórico del Paraguay y con las condiciones objetivas y subjetivas en que se desarrolla la lucha de clases en la actualidad. Esto se analizará como parte de las conclusiones.

Lo importante, lo que la ciencia política convencional pierde de vista, cuando no oculta cínica y temerosamente, es que, lo que puso en riesgo la hegemonía de la clase dominante fue la intervención activa del campesinado y de la clase obrera, a través de sus organizaciones propias, en el escenario político nacional.

Importancia de las elecciones de 2008

Desde la caída de la dictadura, se logró imponer en la sociedad una ideología liberal que absolutiza la democracia constitucional. Esta ideología ha sido importada especialmente de los Estados Unidos y se difunde a través de un número importante de agencias imperialistas y de ONGs locales.

¹² En un siguiente momento, una vez asegurados sus intereses económicos fundamentales, empezaron a disputar la dirección política en la nueva situación creada, acorralando al nuevo gobierno, excluyendo a los sectores representativos de las clases subalternas y cooptando a elementos moderados e incluso a dirigentes sociales y políticos de “izquierda”.

Esto ha provocado que el sistema electoral y todo el *Estado integral*, que en esencia no se ha modificado desde la Guerra de la Triple Alianza, goce de una considerable aceptación en las masas, a pesar de su evidente naturaleza clasista al servicio del sistema latifundista y la dominación extranjera.

Además debe decirse, que la implantación de la Constitución de 1992, ha implicado objetivamente una democratización del régimen político y ha contemplado una serie de reivindicaciones históricas que los sectores populares defendieron en su lucha contra la dictadura.

Comprendiendo en este contexto el tema de la participación electoral, debemos observar en primer lugar que durante el período 1989 – 2008, en los momentos de agudización de la crisis de hegemonía, la disputa se daba entre fracciones de la clase dominante, permaneciendo el campesinado y la clase obrera, subsumidos a los proyectos políticos que representaban a dichas fracciones o en situación de absoluta debilidad relativa cuando tenían una expresión propia.

Durante todo el período de apertura democrática se desarrollaron luchas reivindicativas que, en su conjunto, apuntaban al límite estructural del sistema económico dominante basado en el latifundio, sin embargo, esta lucha permanecía en el plano *económico-corporativo*, eran luchas parciales.

Esto no podía ser de otra manera, puesto que el desarrollo orgánico de las clases subalternas estaba en fase de regeneración -por usar una figura-, luego de las sucesivas y brutales olas de represiones ejecutadas por la dictadura fascista de Stroessner y del fuerte trabajo ideológico reaccionario que ésta ejerció sobre las masas.

La disputa por la hegemonía se da sólo cuando una clase fundamental desarrolla todas sus potencialidades y se muestra efectivamente con la capacidad de dirigir el conjunto de la sociedad, y no únicamente representar sus intereses de clase. La victoria popular de 2008 fue una muestra, aún incipiente, de que este proceso de consolidación de la consciencia de las clases subalternas se está fortaleciendo.

El campesinado y la clase obrera, con una gran parte de sus organizaciones representativas, se presentaron ante el conjunto de la sociedad nacional, con una propuesta de participación electoral que desafiaba al *status quo* colorado.

Entre 1989 y el 2008, la clase dominante local había logrado superar los momentos de crisis política por medio de ajustes al interior de sus propias fracciones de clase¹³. Aún más, entre 1948 y 2008, los momentos de agudización de las crisis se pudieron resolver siempre al interior de la ANR. En esto radica, como se decía al inicio, la importancia del desplazamiento de este partido -aunque haya sido momentáneamente- del control del Poder Ejecutivo: en que representa una ruptura del equilibrio de fuerzas por la intervención activa del campesinado y de la clase obrera.

Además, la intervención política de este sujeto implicó, por primera vez luego de la caída de la dictadura, la posibilidad real de disputar la dirección política de la nación, y esto no tiene relación únicamente con la candidatura del ex obispo, sino con un cambio cualitativo en las propias organizaciones de la clase obrera y del campesinado, y del conjunto de grupos subalternos, los cuales luego de un período relativamente largo de luchas de carácter económico-corporativo,

¹³ Téngase en cuenta como hecho paradigmático el autogolpe de 1989, en que la propia cúpula militar vinculada al partido colorado derroca al dictador para evitar una verdadera insurrección popular. La Convención Nacional Constituyente del '92, el Pacto de Gobernabilidad del '93, el Co-Gobierno pos Marzo del '99.

produjeron lo que Gramsci llama una *catarsis*¹⁴.

La presencia de este sujeto con potencial real de generar una contra-hegemonía, estableció los marcos de la disputa y determinó la agudización de las contradicciones.

Habiendo dicho esto, ahora nos interesa analizar cómo se llegó a este punto de ruptura del equilibrio.

Contradicción al interior de la clase dominante

Como ya dijimos, la crisis de hegemonía es un proceso orgánico cuyas causas se encuentran en una crisis del sistema económico-social. La clase dominante se unifica en el Estado, pero en el terreno de la economía, ella se desarrolla en base a relaciones competitivas y, por tanto, entre sus fracciones existen contradicciones no antagónicas.

Así, tenemos las fracciones de grandes terratenientes que se consolidaron como clase dominante hacia la mitad del Siglo XX. Su poder político se desarrolló principalmente sobre la apropiación de las tierras públicas durante la pos guerra del 65-70, y se consolidó con la ANR en el gobierno.

En un siguiente período, tenemos una nueva fracción que, si bien se gesta durante el régimen de Alfredo Stroessner¹⁵, tiene sus primeras manifestaciones políticas luego de la caída de la dictadura.

La burguesía agropecuaria, financiera y comerciante

Esta es la fracción más nueva y más dinámica, la que estira el carro de la clase dominante en la actualidad. Es caracterizada vulgarmente como *agronegocio* o como *sojeros*, aunque en realidad el agronegocio o el cultivo extensivo de la soja, son los síntomas. La verdadera naturaleza de esta clase está en su relación estrecha con oligarquía financiera internacional y con el sistema imperialista.

Aunque la formación de una burguesía local, tiene sus orígenes en el propio período independiente, el acontecimiento que permite marcar un antes y un después en cuanto al desarrollo de esta burguesía directamente sometida al imperialismo, es la firma del tratado antinacional de Itaipú, entre las dictaduras militares de Brasil y Paraguay. Ella constituye la puerta de entrada para la profundización de la dominación extranjera sobre el Paraguay y un ingreso masivo de capitales foráneos, y constituye por lo tanto una de las principales causas del empobrecimiento del Paraguay.

Como es natural, a medida que se va fortaleciendo en el terreno económico, esta nueva clase empieza desarrollar expresiones políticas y a realizar intentos de disputar la dirección de la nación, aunque en situación de profunda debilidad relativa frente a fracciones de terratenientes tradicionales.

Durante las últimas décadas, la fracción más joven de la clase dominante, crece y expande su esfera de clase por la vía de una verdadera guerra contra el campesinado y contra la clase obrera. Guerra que por supuesto ha tenido una férrea respuesta con heroicas luchas en el campo y la ciudad. Lo que

14 Como se ha señalado en la breve introducción teórica, estos saltos en la consciencia de clase no son irreversibles, aunque sus efectos sí lo son en términos históricos, es decir, nunca se “vuelve atrás” en la historia.

15 Varios autores describen de distintas maneras la formación de esta nueva fracción: Miranda, 2000; Méndez, 2007; Rojas, 2009, entre otros.

los terratenientes llaman alegremente expansión de la frontera agrícola, es en realidad un violento proceso de expulsión de pequeños y medianos propietarios, así como de deterioro y destrucción de fuerza de trabajo¹⁶.

Al mismo tiempo la expansión de la influencia de esta fracción renovada de la clase dominante, se da principalmente por la vía económica, a partir de una alianza entre el gran latifundio y el capital financiero, y el desarrollo de una red comercial que trae ilusiones de prosperidad a los sectores ligados a ella.

Pero además, esta clase garantiza su expansión desarrollando y adecuando el aparato del Estado, para la defensa de sus intereses. Aquí nos referimos no únicamente a los órganos represivos del Estado, sino al conjunto de aparatos hegemónicos, como las escuelas y universidades, grupos religiosos, ONGs, fundaciones y clubes sociales, que conforman un amplio espectro de relaciones que no se limitan a las meramente económicas.

Clase de grandes terratenientes

La clase de grandes terratenientes, es un resabio de la formación social anterior, de carácter semi-feudal¹⁷. Su poder se sostiene en la propiedad de la tierra, a la cual accedió por medio de la política antinacional de remate de tierras públicas del gobierno de Bernardino Caballero¹⁸, que se siguió reproduciendo durante la dictadura de Stroessner y se sigue reproduciendo hoy por medio del INDERT.

La mayor parte del personal burocrático del gobierno, de las Fuerzas Armadas y de la policía, pertenece o está bajo la influencia ideológica a esta fracción de clase, puesto que de ella emergen los dos partidos políticos tradicionales que han marcado la vida institucional del Paraguay durante todo el siglo pasado: la ANR y el PLRA.

Esta fracción consolidó su dominación luego de la Revolución del 47, cuya derrota significó el inicio de un largo período de gobierno de la ANR. La clase de terratenientes locales no está en contradicción antagónica con la nueva burguesía agraria y financiera emergida en los últimos 50 años, pero compite con ella por los negocios, y principalmente por el control del aparato del Estado.

Manifestación de la contradicción

La contradicción entre la *burguesía agraria y financiera* y la *clase de grandes terrateniente*, se expresó en varias formas, dos de ellas fueron las más notorias: a) Confrontación del gobierno del entonces presidente Duarte Frutos, con la Unión de Gremios de la Producción y los medios de comunicación; b) Confrontación interna de la ANR entre Duarte Frutos y su vicepresidente Luis Castiglioni.

16 Ver las publicaciones de: Palau (coord.), 2009; y Palau– Kretschmer, 2004.

17 El mejor trabajo en este sentido es la Formación Histórica de Oscar Creydt, aunque la mayoría de los autores describen la características atrasadas de nuestra economía, sin referirse al modo de producción predominante. Por ejemplo: Galeano, 2009; Campos, 2010.

18 Leyes de 1883. Este proceso de entrega de tierras al capital extranjero es registrados prácticamente por todos los autores revisados. En cuanto al análisis del mismo, siempre recurriremos a la referencia de Creydt.

Duarte Frutos siempre fue un elemento funcional a la clase dominante en el Paraguay. Su pretensión era principalmente mantener la ANR como partido hegemónico, manteniendo el vínculo de éste con las masas populares.

Para ello intentó ejecutar un doble movimiento: a) alinear su partido al contexto regional de gobiernos llamados progresistas, y b) lograr consensos internos con el Partido Liberal (PLRA) y los demás partidos con representación parlamentaria, especialmente para obtener préstamos internacionales y un mayor presupuesto para mitigar la crisis social.

Hacia el 2006 el gobierno de Duarte y los gremios empresariales aglutinados en la UGP, llegaron a un enfrentamiento público y directo. La burguesía agraria estaba en una situación crítica, luego de una zafra desastrosa y sin un apoyo firme del gobierno. Algunos comunicados difundidos en la prensa son reveladores:

"Cuando se quiebra la cadena de pagos y desaparece el financiamiento, el sector entero se dirige inexorablemente hacia una crisis de insospechadas consecuencias", advertían los dirigentes de la UGP (ABC, 2006).

“Lastimosamente hay que decirlo, el sector de la producción agropecuaria generador del 30% del producto interno bruto, responsable del 80% de las exportaciones y generador del 40% de empleos y que por lógica deducción es el mayor contribuyente a las arcas del Estado, no ha gozado de parte del gobierno de la consideración que por su importancia estratégica amerita”, expresaba en un comunicado la Unión de Gremios de la Producción (ABC, 2006).

La expansión económica de la clase terrateniente y sus grupos auxiliares requería de un apoyo decidido y mayores garantías de parte del personal gobernante, ya que sin él, el capital extranjero no financiaría la siguiente zafra, o al menos no en la medida esperada por la burguesía y la clase terrateniente.

Dentro de la ANR, la nueva fracción de la clase dominante, también iba ganando posiciones. El sector político liderado por el ultraconservador Luis Castiglioni, vinculado fuertemente a la Embajada Norteamericana, también era una fuerza de oposición al proyecto de Duarte Frutos, debido a que este último se resistía a la candidatura de Castiglioni a la presidencia en un próximo período.

Agudización de la crisis de hegemonía

Tras 60 años de gobierno Colorado, el Paraguay no ha salido de su situación de pobre desarrollo económico, sometimiento a la dominación extranjera, con su consecuencia de sufrimiento y hambre para las masas. El Estado nacional se mantiene al servicio de la clase de grandes latifundistas, la burguesía y del imperialismo.

Esta realidad no fue superada por la construcción de la represa de Itaipú, ni la de Yacyretá, ni con la agricultura mecanizada, ni con la Constituyente del '92, ni con la tan promocionada Reforma del Estado, como prometían los colorados apoyados por liberales y otros grupos políticos. Al contrario, todos estos grandes proyectos contribuyeron a profundizar las contradicciones del sistema.

Entre 2005 y 2008 se acentúa pérdida de autoridad política por parte de la ANR, debido

principalmente a su alto grado de corrupción interna¹⁹, su manejo discrecional del aparato del Estado al servicio del partido y la imposibilidad de la ANR de distribuir cuotas a otros partidos con representación parlamentaria. Esto profundizado por sus divisiones internas, ya mencionadas en el apartado anterior.

La diversificación de la estructura de partidos en sentido estricto, los desprendimientos que sufrió la ANR durante la transición y la creación de nuevos partidos, obstaculizaron la expansión de la influencia de la clase dominante, sobre la base de la ANR como aparato hegemónico principal. Esto contribuyó al debilitamiento relativo de esta institución, y por tanto al debilitamiento de la hegemonía.

En este contexto de pérdida de autoridad política ante el conjunto de la sociedad, hay dos elementos que fueron determinantes, tanto a nivel interno de la ANR, como en el escenario nacional:

Convención “ideológica”²⁰

En primer lugar la decisión forzada por el grupo de Duarte Frutos, de realizar una Convención Ideológica, en la cual la ANR decidió redefinir la doctrina partidaria en la línea de un supuesto *socialismo humanista* (!). Esto claramente no era más que pura demagogia, y tenía relación con la intención del grupo del entonces Presidente de la República, de alinear a su partido con el nuevo bloque hegemónico regional de gobiernos progresistas, y conseguir así una *recomposición* de la hegemonía *con la ANR en el Gobierno*. Esta decisión chocaba con los límites de una profunda tradición anticomunista de poderosos sectores internos en la ANR, de extracción tanto de la clase terrateniente tradicional como de la nueva fracción de la burguesía agraria, financiera y comerciante.

Además, la simpatía de Duarte Frutos hacia figuras como el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, así como su discurso populista y pseudo-socialista, aumentaba el temor de los diversos grupos económicos de la clase dominante²¹.

Reelección

En segundo lugar la intención de reelección Nicanor Duarte, que tuvo varios episodios, uno de los cuáles fue la manipulación abierta de los integrantes de la Corte Suprema de Justicia²². Esta movida

19 Una agencia de los Norteamericanos, financiada por la USAID, se encargaba de hacer mediciones permanentes, donde la percepción ciudadana respecto al gobierno colorado era cada vez peor. Ver encuestas CIRD tituladas: Cultura Política y prácticas de gobernabilidad democrática, publicadas entre 2003 y 2006. También se puede analizar el sondeo publicado por el CIRD en 2008 con apoyo de varios medios de comunicación entre ellos ABC Color y Última Hora.

20 Esta decisión, aunque parezca casi ridículo considerando la tradición fascista de la ANR, debe tomarse con mucha seriedad, en el sentido de una búsqueda de reestructurar o recomponer la hegemonía de la clase dominante. Recientemente, el PLRA ha planteado algo similar, declarándose progresista y humanista, tratando de lavarse la cara luego del golpe.

21 “El presidente Nicanor Duarte Frutos insiste en ver al dictador cubano, Fidel Castro”, informaba con su habitual jerga reaccionaria, el diario ABC Color, en la edición del 7 de febrero de 2008, en la sección política..

22 Por medio de una cuestionada resolución de la Corte Suprema de Justicia, la máxima instancia judicial permitió a Nicanor Duarte jurar como presidente de la ANR sin tener que renunciar a la presidencia de la República. Este hecho produjo una aguda crisis institucional en el partido de gobierno y produjo un repudio generalizado en amplios sectores de la sociedad en general, amplificado por los medios de comunicación en especial ABC Color.

de Duarte Frutos, se analizó como una concentración del Poder Judicial, la Presidencia del Partido Colorado y la Presidencia de la República, en una misma persona, lo que revivió el recuerdo de una dictadura unipersonal, generando una gran movilización espontánea, bajo el lema “Dictadura nunca más”.

Uno de los acontecimientos más importantes fue una concentración realizada el 29 de marzo de 2006, convocada por una coalición integrada por organizaciones civiles y partidos, denominada “Resistencia Ciudadana”. Si bien los organizadores esperaban unas 10 mil personas, la convocatoria fue de cerca de 40 mil. El orador principal de esta movilización fue el entonces obispo de San Pedro, Fernando Lugo.

La movilización marca el inicio de todo un proceso acelerado donde el personal gobernante al servicio de la clase dominante, perdió rápidamente la capacidad de dirección del proceso.

Lo fundamental a tener en cuenta, es que las organizaciones campesinas y obreras, que habían sufrido en carne propia la política económica de miseria y sumisión a los intereses imperiales²³, así como la política de persecución y represión hacia su dirigencia, entendieron correctamente el riesgo de que Duarte Frutos consiga su reelección, y proyecte a la ANR en el gobierno por un período largo de tiempo. De haber sucedido esto, la lucha contra el sistema latifundista y la dominación extranjera, hubiera sido aún más larga y difícil.

Pero además del campesinado y la clase obrera, otros grupos con posiciones democráticas, e incluso algunas fracciones de la clase dominante y grupos bajo su influencia, encontraron en el proyecto de Duarte Frutos, una amenaza a sus intereses.

El intento de reelección de Duarte Frutos, logró generar un amplio consenso en contra de la continuidad de la ANR en el gobierno, sacando de su habitual apatía e inactividad políticas a la pequeña burguesía y a la intelectualidad liberal, la cual asociaba el proyecto de Duarte Frutos con la intención de imponer una nueva dictadura, lo que desde un análisis objetivo es algo extemporáneo.

También movilizó a las ONGs que crecieron bajo la promoción de la USAID, y a otras organizaciones ligadas a la clase dominante. Éstas se movilizaron sobre la base de un análisis - también erróneo a mi criterio-, que asociaba a Duarte Frutos con el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chavez²⁴.

Coincidencia coyuntural de intereses antagónicos

Como podemos ver, se da una coincidencia coyuntural de intereses antagónicos, y hasta por motivaciones totalmente opuestas. Es importante esta coincidencia coyuntural, pues la posición que estos sectores asumen en el momento posterior a las elecciones de 2008, permitirá en comprender el sentido que adoptará la dinámica y los agrupamientos políticos luego de abril de 2008.

Se llegó así, en 2008 al límite de la hegemonía colorada bajo el régimen gestado durante la dictadura, y se abrió paso a una nueva etapa de luchas en el marco de la moderna revolución

23 Liderada por el ministro de hacienda de Duarte Frutos, Dionisio Borda, quien luego también fue ministro de Hacienda de Lugo.

24 Es importante tener en consideración las campañas ideológicas del diario ABC Color, para comprender completamente el miedo que genera en la clase dominante, la posibilidad de un gobierno popular en el Paraguay.

nacional.

Con la movilización de este conjunto de intereses, y a partir de una intervención acertada del campesinado y la clase obrera en el escenario político, se logró una victoria electoral de significado histórico. El resultado dio ganador al candidato de la Alianza Patriótica para el Cambio, Fernando Lugo, con 766.502 votos, frente a la candidata oficialista de la ANR, Blanca Ovelar, con 573.995 votos²⁵.

Proyectos en disputa

Es necesario entonces, para poder comprender la situación posterior al 20 de abril de 2008, hacer una descripción de los proyectos políticos que entran en disputa a partir del desplazamiento de la ANR del gobierno, y a qué intereses responden dichos proyectos.

Imperialismo y la clase dominante local

Uno de los bloques en disputa, luego del desplazamiento de la ANR como aparato hegemónico principal, es el proyecto de la clase dominante, que en su interior mantiene la contradicción que señalábamos más arriba: a) la burguesía agraria, financiera y comerciante; y b) la clase de grandes terratenientes.

La fracción de los grandes terratenientes, por ahora mantiene su supremacía política, con mayor capacidad de reorganización y mayor cantidad de cuadros preparados para la administración de la burocracia estatal²⁶. Esto está en fase de transición. La nueva fracción de clase aún necesita del personal dirigente de la fracción más antigua.

El posicionamiento de la fracción más joven, como sector dominante en la economía, sin embargo, le ha permitido el desarrollo de cuadros intelectuales y centros ideológicos que tienen un peso considerable como el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP) y Desarrollo en Democracia (DENDE), principales aparatos de difusión ideológica de esta fracción de la clase dominante.

Lo cierto es que este sector económicamente dominante²⁷ hoy tiene necesidades muy concretas, especialmente en cuanto al rol del Estado, y de hecho es el que está introduciendo una verdadera contrarreforma en la esfera institucional, de acuerdo a sus intereses de clase y su hegemonía en desarrollo.

Este sector, está representado por una amplia gama de gremios, cuya expresión más completa es la

25 De acuerdo a los datos de la página web del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE): <http://www.tsje.gov.py/e2008/>.

26 Uno de los ajustes importantes que realizó la ANR luego de su desplazamiento del Ejecutivo, fue la creación de consejos y comisiones internas del partido, agrupando a sus principales cuadros intelectuales y burocráticos. Entre ellos se crearon el Consejo Asesor de Educación, el de Asuntos Económicos, el de Asuntos Constitucionales, el de Política Exterior.

27 Este sector, desde la agricultura, controla el 16 % del producto interno bruto (BCP 2011). Sin embargo, el control del PIB es mayor, dado que sumamos a este bloque otros grupos como el financiero, que representa el 3% del PIB (BCP 2011), así como un importante porcentaje del 13% de la industria (BCP 2011), correspondiente a la agro-industria (producción de aceites principalmente), y el 4% del PIB (BCP 2011) correspondiente a las comunicaciones –todos éstos sectores que han tenido un crecimiento sostenido durante los últimos diez años (BCP varios, de 2001-2011)-, tenemos que las fracciones de la burguesía agraropecuaria, financiera y comercial, controlan, alrededor del 30% del PIB.

Unión de Gremios de la Producción, principal organización supuestamente gremial por medio de la que plantean sus demandas, entre ellas: a) créditos blandos, b) subsidios del Estado en forma directa o indirecta, c) flexibilización de la normativa ambiental (especialmente lo relacionado a los agrotóxicos) y sobre semillas, d) permisividad en cuanto al régimen legal de propiedad, e) protección jurídica, f) control del tipo de cambio, g) seguridad²⁸.

En la estructura de partidos este proyecto está representado por los partidos Colorado, Liberal y UNACE.

El llamado progresismo o reformismo

El segundo bloque en disputa está conformado por grupos subalternos y sectores auxiliares de las clases dominantes. En general pequeña burguesía rural y urbana, profesionales con ideología liberal. En términos de extracción de clase es un bloque *heterogéneo* y no representa los intereses de ninguna clase fundamental. Esta es una de las razones por las que puede servir de personal gobernante funcional a los intereses de la clase dominante.

En la estructura de partidos en sentido estricto este sector está representado por el Frente Guasu²⁹, una aglomeración de partidos y movimientos políticos pequeños, que de consolidarse como coalición y desarrollar una mínima estructura orgánica, se constituiría en la tercera fuerza electoral del país, detrás de los dos partidos oligárquicos tradicionales ANR y PLRA³⁰. Dentro del Frente Guasú están subsumidos algunos partidos históricos y nuevos cuya definición ideológica es socialista, aunque su posición se mantiene en el seguidismo de las fuerzas más conservadoras del bloque.

El contenido de este proyecto tiene que ver con lo que históricamente se conoce como *reformismo*. Es decir, más allá de las buenas intenciones que puedan tener, su planteo es evolucionista y gradualista, en última instancia, conservador: a) plantean reformas puntuales aisladas unas de otras; b) no se apoyan en la clase obrera ni en el campesinado, ni tampoco promueven su organización hacia su constitución en clase dominante; c) con respecto al Estado, buscan mejorar su funcionamiento, perdiendo de vista u ocultando su carácter de clase, abogan por la “institucionalidad”; d) se concentran en ocupar espacios dentro del aparato Estatal y en la disputa electoral como un fin en sí mismo; e) sus propuestas más avanzadas apuntan a aumentar los impuestos a la clase dominante, pero sin poner en cuestión la propia estructura del Estado que es a donde finalmente va a parar la recaudación.

Campesinado y clase obrera

²⁸ Estas son las demandas más reiteradas planteadas por los representantes de la UGP ante las principales instituciones del Estado, en diversas declaraciones a la prensa y comunicados del gremio.

²⁹ Es importante hacer una salvedad. Cuando se escribió este artículo, aún no se había producido la división entre el Frente Guasu y lo que hoy es la concertación Avanza País. Sin embargo, la caracterización es correcta, y la continuidad de lo que fue el Frente Guasu, hoy se puede ver en la denominada “bancada progresista” de 11 senadores, en la que ambos bloques se unieron nuevamente, e incluso sumaron a los senadores del Partido Democrático Progresista, que apoyó el golpe de Estado, y cuya línea política se ubica más alineada al proyecto imperialista.

³⁰ Actualmente lo que en el 2011 era el Frente Guasú, está representado por el propio Frente Guasu y por Avanza País. La división requiere un artículo aparte. Sin embargo la caracterización del bloque en general aún está vigente.

Si bien fueron el campesinado y sectores de la clase obrera, los que realmente impulsaron inicialmente la candidatura de Lugo, y protagonizaron la disputa contra el personal gobernante de la ANR durante los dos años previos a las elecciones, fue su proyecto el que quedó nuevamente relegado, una vez lograda la victoria electoral.

Este bloque está conformado por las principales organizaciones de carácter gremial, tanto del campesinado como de la clase obrera. Asimismo por un conjunto de órganos intermedios y de base, propios de los grupos subalternos. Y además por gran parte de la base social de los partidos tradicionales, cuya extracción es obrera y campesina.

Este proyecto tuvo varias expresiones durante el proceso previo a la victoria de 2008 (Bloque Social y Popular, etc); y también en el momento posterior (Frente Social y Popular, Espacio Unitario, etc.). Finalmente una gran parte de las organizaciones que formaron parte de estas expresiones, terminó integrando el Frente Guasu, y otras quedaron como expresiones locales o subsumidas al FG.

El proyecto de este bloque es aún disperso e inorgánico. Se manifiesta con expresiones puntuales, por medio de un *subversivismo esporádico* -usando la terminología gramsciana- dentro y fuera del Frente Guasu. Sin embargo, el conjunto de planteamientos que levantan estos grupos y organizaciones, apunta a la necesidad de un proceso revolucionario.

Este bloque se expresó en el momento inmediato posterior a la victoria electoral, y fue el protagonista de las más duras confrontaciones con la clase dominante.

Manifestaciones de la lucha de clases

La posición que adoptó cada uno de estos bloques con sus respectivas organizaciones, durante los conflictos, nos llevará a sacar las conclusiones sobre qué intereses defienden cada uno de ellos, y también nos permitirá observar más claramente, cómo se dio la restitución momentánea del equilibrio. Al mismo tiempo nos permitirá comprender mejor cuál es el elemento subversivo del proceso.

Estos tres proyectos no son elucubraciones, ni tampoco son producto de la mala o buena voluntad de los políticos, sino que forman parte del sistema económico-social imperante en el Paraguay, más específicamente son parte de la superestructura que emerge de dicho sistema.

Antes de cerrar vamos a analizar cómo actúan estos proyectos en disputa, en los momentos en que la lucha de clases se expresa o se agudiza.

Para el presente trabajo se han analizado los principales conflictos entre las clases subalternas y la clase dominante, que tuvieron carácter público durante los primeros años del nuevo gobierno de la APC. Los temas en disputa constituyen parámetros para comprender el nivel de desarrollo y el momento de la lucha de clases en el Paraguay, así como para constatar empíricamente qué intereses de clase defiende cada uno de los proyectos que se presentan en el escenario político.

Se han analizado los casos más emblemáticos y más representativos, sin embargo es importante señalar que la confrontación se desarrolló en todos los niveles, con una intensidad similar y con una misma lógica general.

Esta lógica se traduce en que en todos los casos se observa la misma estructura en términos de

proceso, aunque cada uno con sus expresiones particulares. Esta estructura se expresa en las siguientes fases: a) la fase de ruptura del equilibrio; b) la reacción orgánica del Estado integral; c) la recomposición del equilibrio por medio de movimientos de tipo *asimilación/desasimilación*.

El otro elemento analizado es que en todos los casos intervienen los mismos actores y que existe una coherencia en las acciones de dichos actores con los proyectos arriba caracterizados. Es decir, dichos proyectos se materializan en acciones concretas que se ejecutan por medio de sus agentes individuales o colectivos, en el marco de lo que se define aquí como *reacción orgánica del Estado Integral*³¹, que tienden a neutralizar el elemento subversivo, que se expresa en el momento de la crisis y, como consecuencia, buscan producir la *restauración del equilibrio*.

Tanto los conflictos iniciales inmediatamente después del 20 de abril en torno a la recuperación de tierras a favor del campesinado y la reforma agraria integral, las demandas de destitución del personal burocrático del Estado al servicio de los terratenientes y caudillos tradicionales, la exigencia de medidas progresistas como el control del uso de agrotóxicos, las propuestas de un rol activo del Estado en la economía a favor de los campesinos, los intentos de desarrollar políticas de Estado con la participación directa de organizaciones populares, entre otros, tuvieron un proceso y desenlace similares.

Es decir, todas las acciones tendientes a superar la forma de dominación en crisis o que amenazaran directamente con afectar los intereses de clase de los grupos empresariales de la burguesía y los latifundistas, fueron obstaculizadas y diluidas por la acción de los sectores tradicionales con la *colaboración* de sectores del bloque que en ese momento intentaba constituirse como nuevo gobierno. Uno de las principales trabas para que todas estas luchas parciales, se conviertan en un gran movimiento revolucionario, es la dirección reformista.

Reforma agraria

Las movilizaciones iniciales por la Reforma Agraria, que emprendieron las organizaciones campesinas en los primeros meses del nuevo gobierno de la APC³², marcaron tempranamente la tendencia general.

La primera respuesta del gobierno fue el inicio de lo que sería luego una de sus características centrales durante los tres primeros años: política de represión³³. El encargado de la política represiva del Gobierno fue hasta el 2011, el líder del conservador Partido Democrático Progresista, Rafael Filizzola.

Ante la persistencia de las movilizaciones, el elemento complementario a la represión, fue la creación de la Coordinadora Ejecutiva para la Reforma Agraria (CEPRA) como elemento de consenso. Esta decisión al inicio se presentó como una propuesta de participación popular en la

³¹ Estado integral o Estado ampliado es la combinación de los aparatos coercitivos y los aparatos de hegemonía.

³² Para más detalles consultar el Informe de Coyuntura mayo/junio 2008 – OSAL, a cargo de Quintin Riquelme, titulado *Movilizaciones de protesta caracterizan el período de transición al nuevo gobierno* y Palau – Ortega 2008 *Paraguay: el nuevo escenario de disputa de los intereses populares*, en OSAL, Año IX N° 24 – Octubre.

³³ De agosto 2008 a diciembre 2009 se dieron 58 desalojos que afectaron a 12.294 personas. 46,5% de estos desalojos se dieron en el primer semestre del nuevo gobierno. Asimismo, de agosto 2008 a diciembre 2009, 8 campesinos fueron muertos en situaciones de represión, sin contar aún con ningún caso aclarado por la justicia, (Palau coord., 2009). En el 2010, se decretó por primera vez luego de la dictadura militar, el Estado de Excepción que rigió por un periodo de 2 meses en 5 departamentos de la zona norte del país.

definición de las políticas de Estado, sin embargo, terminó decantando en un instrumento para la *asimilación molecular*³⁴ de algunas organizaciones más cercanas al gobierno y, finalmente, un factor de desgaste y desmovilización para las mismas, sin arrojar resultados significativos.

Disputa dentro del aparato burocrático

La disputa generada en torno a la Dirección Regional de Salud del Departamento de San Pedro³⁵ ha respondido también al esquema observado. El motivo de conflicto fue el respaldo de las organizaciones campesinas a la directora regional de salud nombrada por el nuevo gobierno de la APC.

Como máxima autoridad sanitaria de la región, la doctora Raquel Rodríguez intentó desarticular la estructura local de control de los servicios públicos de salud que, como parte del esquema de hegemonía de la ANR y de los demás partidos tradicionales, estaba en poder de los caudillos locales tanto liberales (aliados en ese momento del Gobierno de Lugo) como colorados. Esto provocó la reacción de varios intendentes de distintos distritos del departamento, pertenecientes a ambos partidos tradicionales, así como de los funcionarios del hospital regional y algunos activistas de los citados partidos³⁶.

Ante esta protesta de los poderes regionales, la Ministra de Salud, Esperanza Martínez, decidió destituir a Rodríguez para evitar que el conflicto se extendiera a un nivel nacional.

La respuesta de las organizaciones movilizadas, principalmente campesinas, ante esta decisión contraria a sus reclamos y favorable esquema de poder local, fue una movilización masiva, que concentró alrededor de 10 mil personas (hecho resaltado por la misma prensa burguesa) para exigir la restitución de la doctora depuesta. En breve lapso la exigencia pasó a ser directamente la destitución de la Ministra de Salud.

La campaña que se montó contra la doctora utilizó argumentos similares a los que se han esgrimido en otros casos: vínculo con la izquierda, destituciones arbitrarias, persecución a los partidos

³⁴ Gramsci habla de asimilación molecular en su explicación del transformismo: “transformismo ‘molecular’, o sea las personalidades políticas individuales [...] se incorporaban aisladamente en la ‘clase política’ conservadora-moderna (caracterizada por la aversión a toda intervención de las masas populares en la vida estatal)”. En el presente trabajo se traduce este concepto a la cooptación que se da por medio del aparato gubernamental, que de alguna manera es un complemento al efecto ideológico de la revolución pasiva, señalado por Gramsci, en el sentido de un período de esperanza y de tregua. Uno de los mecanismos para operar esta asimilación es la concesión de ciertos reclamos de los subalternos siempre que no pongan en peligro la estructura sobre la que descansa el poder de la clase dominante pero que sin embargo constituyan alguna mejora de las condiciones de vida de las masas. La otra forma de asimilación es la incorporación de bloques completos de las clases subalternas al bloque hegemónico, lo que aún no se registra en el proceso actual, aunque hay marcadas tendencias de partidos de izquierda y sectores de organizaciones sociales que podrían terminar formando parte de la recomposición hegemónica en un futuro cercano. A modo de actualización, debemos señalar que cuando escribimos este pie de página, aún no había ocurrido el golpe ni las elecciones de 2013, hoy sí podemos hablar de asimilación en bloque al referirnos a las posiciones asumidas por Avanza País y por el Frente Guasu, guardando las distancias entre uno y otro; es decir el primero se ha desmascarado como una fuerza auxiliar de la clase dominante; mientras el FG, sigue tratando de mantener cierta coherencia, aunque con poco éxito, y un ejemplo es justamente su alianza parlamentaria con Avanza País y con el PDP (!).

³⁵ Este caso constituyó uno de los focos conflictivos entre las organizaciones y partidos representativos de las clases subalternas y el nuevo gobierno de la APC. San Pedro es uno de los departamentos con mayor densidad organizativa del campesinado, así como uno de los más golpeados por las consecuencias negativas del sistema económico y las políticas de desmovilización y represión del Estado.

³⁶ Ver publicaciones de ABC Digital 10 de Febrero 09 en adelante.

tradicionales, toma de decisiones en base a criterios *ideológicos*.

Ante la legitimidad popular de la doctora, y la dimensión y combatividad de la manifestación que tuvo un carácter unitario en un primer momento la titular del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS), repuso a Rodríguez en su cargo, logrando calmar a la masa movilizada, que amenazaba con subir de tono la protesta y confrontar directamente con el Gobierno.

Una vez desmovilizada la protesta ciudadana –exactamente tres días después- y ante el fuerte *lobby* de los caudillos tradicionales del departamento de San Pedro, así como de parte de la cúpula del PLRA, la ministra de Salud decidió destituir nuevamente a la doctora, esta vez bajo la figura de un traslado. Raquel Rodríguez fue designada en la Dirección de Atención Primaria de Salud, cargo relativamente importante, que se debe entender como una concesión al reclamo popular, aunque una posición que, en principio, no generaba contradicciones o amenaza inmediata para la estructura de dominación política de los grupos de poder locales.

Lucha de los sesameros

El subsidio a los productores de sésamo fue otra de las disputas que se desarrolló en el marco de la crisis. El problema central aquí fue que las organizaciones campesinas buscaban que el Estado invierta en infraestructura para el acopio del sésamo e intervenga en la comercialización del producto.

Esto habría dado autonomía a los productores de sésamo respecto del sector empresarial intermediario. Además de esta intervención del Estado, los productores exigían un subsidio, ya que la cosecha se había visto afectada por el clima y los precios internacionales no llegaron a niveles prometidos por los técnicos del Ministerio de Agricultura y las empresas comercializadoras.

Este planteo enfrentó a las organizaciones campesinas y a los empresarios agremiados en la Cámara Paraguaya de Exportadores de Sésamo (CAPAEXSE), integrante de la Unión de Gremios de la Producción (UGP). En este conflicto nuevamente intervinieron todos los partidos de derecha con representación parlamentaria, el diario ABC Color, pero además se sumaron representantes del nuevo gobierno de Lugo, pertenecientes al bloque reformista, quienes mantienen una posición contraria a las clases subalternas, especialmente a su protagonismo político.

El Ministro de Hacienda, Dionisio Borda y el Ministro del Interior, Rafael Filizzola, fueron los más destacados detractores del subsidio y la intervención estatal, fortaleciendo así la posición de los empresarios.

El desenlace en este conflicto fue similar a los anteriores. Los productores consiguieron que los intermediarios privados paguen un mejor precio por el producto, también lograron una compensación por las pérdidas causadas por el clima, lo que constituye una conquista. Sin embargo la cadena de comercialización quedó bajo el control absoluto del sector privado, siendo este el elemento de disputa política real. Los exportadores nuevamente obtuvieron importantes ganancias en base al trabajo de los productores. Como parte del conflicto, el Ministro de Agricultura, férreo opositor al subsidio y caudillo del PLRA perteneciente al viejo esquema de dominación política, fue destituido del cargo, lo que constituyó una victoria más para la lucha de los sesameros. Pero en su reemplazo fue nombrado Enzo Cadozo, otro dirigente del PLRA, cercano a los principales grupos económicos del complejo agroganadero y financiero.

Control de las políticas sociales

En el ámbito de las políticas asistenciales del gobierno, específicamente en la implementación de las Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC), también se dio una disputa con características comparables. El nuevo equipo técnico que asumió la reforma e implementación de este programa a partir del 15 de Agosto de 2008, trabajó en coordinación con las organizaciones de organizaciones populares, para la incorporación de varios cambios.

El más importante fue el cambio en la forma de implementación, que incorporaba la participación de las organizaciones de las comunidades en el control y la implementación del programa en terreno, es decir, el control político pasaba a las organizaciones y movimientos sociales, y dejaba de estar en manos de los caudillos de los partidos tradicionales y sus satélites.

La propuesta se denominó Mesas de Participación Social (MPS), las cuales reemplazaron a las estructuras tradicionales de poder local encabezadas generalmente por el intendente del distrito. Las MPS, al estar integradas por referentes de organizaciones sociales con amplia experiencia en el trabajo comunitario y -en general- mayor legitimidad popular que los políticos tradicionales, pronto se convirtieron en una amenaza para la estructura de poder local, la ramificación más imbricada de la ya descrita hegemonía de la ANR. Esto adquirió una mayor relevancia, dado que, además de pasar a ser controlado en las bases por las organizaciones populares, el programa de asistencia extendió diez veces su alcance comparando con el período de gobierno anterior, pasando de 13 mil familias en 2008, a 98 mil familias en 2009, y este crecimiento estuvo combinado con el control popular en la base.

En esta disputa, los actores una vez más fueron los mismos: el diario ABC Color con una persistente campaña contra el programa asistencial, los partidos tradicionales criticando la supuesta manipulación partidaria del programa, el Congreso Nacional recortando y limitando el presupuesto y, en este caso, la articulación territorial de las fuerzas tradicionales incluyendo las unidades distritales de los gremios del agronegocio y la Iglesia, dirigentes locales y la policía en ciertos casos como los distritos de Vaquería e Yhu, del Departamento de Caaguazú. A estos se sumaron nuevamente sectores conservadores del gobierno de Lugo, que consideraban la participación directa de las organizaciones como un atentado a la institucionalidad del Estado³⁷. Así el Ministerio de Hacienda a través de su Unidad de Economía Social, el Gabinete Social, los operadores del Partido Demócrata Progresista (PDP) que ingresaron como funcionarios a la Secretaría de Acción Social, el sector eclesial conservador vinculado al entonces titular de dicha cartera, Pablino Cáceres y la estructura antigua de funcionarios colorados de la SAS, actuaron para evitar que el nuevo método avance y se consolide.

El desenlace en este conflicto tiene nuevamente la misma estructura: la permanencia de las MPS como membretes, pero bajo el control de los intendentes y caudillos locales, y sin participación de

³⁷ Institucionalidad para estos sectores oportunistas, significa legitimación de la concepción alienada de poder representada en el Estado burgués, donde los burócratas y técnicos, así como las propias instituciones, constituyen instancias elevadas por encima de la sociedad. En realidad lo que está detrás de esto es el carácter clasista del propio Estado y de la animadversión que tienen la pequeña burguesía al servicio del latifundio respecto de la autonomía política del campesinado y de las clases subalternas en general, aunque ésta sea en una cuestión puntual y restringida.

las organizaciones sociales³⁸ o con una participación formal, la persecución a los responsables de las reformas innovadoras al interior de la SAS y el copamiento por funcionarios serviles a los grupos conservadores del gobierno. Si bien la ampliación del programa constituye una conquista de las clases subalternas, que fueron beneficiadas claramente en términos de una mejora mínima de sus condiciones de vida, los elementos realmente transformadores que se produjeron en una primera etapa fueron anulados por la acción de las fuerzas de los latifundistas y burgueses, y sus *nuevos* colaboradores del gobierno de Lugo.

Con estos casos analizados, se busca denotar dos elementos constantes: por un lado, el movimiento de conflicto-reacción-restitución del equilibrio, se dio en otros ámbitos que también han sido analizados en la investigación, como la política exterior, la política económica y la política energética.

Y asimismo, se denota el hecho de que, en todos los casos, la recomposición momentánea o restitución del equilibrio se da bajo la forma de una *nueva institucionalidad conservadora*, o lo que conocemos tradicionalmente como *reformismo*. Este es, en definitiva, el límite de lo que se logró en abril de 2008, y que hoy se sigue tratando de superar para avanzar hacia cambios que beneficien a las grandes mayorías.

Las resultantes de estos conflictos fueron, invariablemente, las siguientes: a) aplicación de políticas o toma de decisiones favorables a la clase dominante; b) eliminación de toda instancia o posibilidad de participación política directa y autónoma del campesinado y de la clase obrera, o lo que es lo mismo su descalificación como sujeto político operante; c) sustitución de la mediación política de la ANR por la mediación política de las instituciones del Estado (supuestamente neutrales); d) la diversificación del personal burocrático del Estado en términos de pertenencia partidaria (pérdida relativa del control exclusivo de la ANR); e) la *asimilación molecular* de ciertos elementos de las clases subalternas por medio de la cooptación-desmovilización; f) avances en ciertos beneficios sociales o concesiones mínimas logradas por medio de la movilización de las masas, pero que no comprometen el orden vigente, tienen un efecto sedante y sobre todo no apuntan a lograr cambios estructurales; g) represión a los grupos o sectores que amenazan el sistema latifundista o luchan contra este.

La nueva *institucionalidad conservadora o reformismo* consiste en la sustitución de la mediación basada en la relación Estado-ANR, donde el PLRA era el complemento para el equilibrio, por una nueva forma que incorpora la nueva correlación de fuerzas en la estructura de partidos en sentido estricto: ANR, PLRA, Frente Guasu³⁹, básicamente; en la que además, la primacía de la ANR ya no es absoluta. Esta nueva institucionalidad es la base del nuevo consenso político para la conservación del decadente sistema latifundista⁴⁰.

38 En algunos casos se logró mantener la esencia de las MPS, y hasta hoy constituyen una conquista de las organizaciones populares, pero son casos puntuales y aislados.

39 En todos los casos, las referencias que hemos hecho Frente Guasú, en el plano de la participación parlamentaria, se puede sustituir directamente por lo que es hoy “bancada progresista”, que integra al Frente Guasu, Avanza País, PDP y PEN.

40 Procesos de recomposición similares a este ya se han dado en el '93 con el Pacto de Gobernabilidad y en el '99 con el Cogobierno, como se ha señalado al inicio de esta exposición.

Restitución del equilibrio y crisis de hegemonía

Hemos dicho desde un comienzo, y vale recordar aquí, que la crisis de hegemonía es la prueba de que en la *estructura* se han manifestado contradicciones incurables. La ruptura del equilibrio es una manifestación de esta crisis, y se da como producto de una intervención organizada de las clases subalternas fundamentales o sus grupos más avanzados.

La crisis orgánica, según Gramsci, puede tener una larga duración debido a que “las fuerzas políticas, que obran positivamente en la conservación y defensa de la estructura misma, se esfuerzan sin embargo por sanear y superar dentro de ciertos límites”, (Gramsci, 1981).

Con la consolidación del gobierno de Lugo después de 2008, no se apuntó a superar la crisis orgánica, sino que se buscó la restitución momentánea del equilibrio y decantó en un intento de recomponer la hegemonía de la clase dominante por medio de la renovación del bloque gobernante⁴¹.

Cuando terminábamos este artículo, en 2011, decíamos lo siguiente: *las contradicciones del sistema económico-social imperante siguen desarrollándose cotidianamente, por lo que una nueva manifestación de estas contradicciones estructurales, en el plano político, es esperable*. Claro que esperábamos que esa crisis se resolviera favorablemente para los sectores populares y no como ocurrió, que se produzca una restauración conservadora. Algunas de las explicaciones a dicho desenlace ya las podemos encontrar en el presente análisis.

Dicho esto, es necesario entonces, después de todo el recorrido, explicar cómo quedó constituido el nuevo equilibrio inestable, del entonces aún vigente gobierno de Lugo.

La restitución momentánea del equilibrio), constituye un elemento objetivo, que no depende de la voluntad una organización particular, sino del desarrollo orgánico del conjunto de fuerzas. Este desarrollo de la disputa es el que ha sido posible en base a un esfuerzo heroico del campesinado, de la clase obrera y el conjunto de grupos y organizaciones que buscan un cambio profundo en el Paraguay.

De manera a sintetizar una realidad de tal complejidad como la abordada, se presentan algunos razgos del nuevo equilibrio inestable, que como dijimos, apunta a mantener la hegemonía de la clase dominante sobre una correlación de fuerzas renovada:

Renovación de la estructura de partidos con la inclusión del Frente Guasu y (las demás fuerzas progresistas). El fenómeno más evidente y más sencillo de explicar es el de la recomposición *de la estructura de partidos en sentido estricto*, los partidos que disputan formalmente los diversos escaños en elecciones dirigidas por el Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE).

La renovación de la estructura de partidos consiste en la incorporación del Frente Guasú (FG)⁴², que

41 Las razones del golpe de Estado contra el gobierno de Lugo, no forman parte del presente artículo, sin embargo, debemos señalar aquí, que son las mismas que hicieron de la victoria de 2008 un acontecimiento histórico y no una mera alternancia: la intervención activa, consciente y organizada del campesinado y de la clase obrera.

42 En el momento de escribir este artículo, el Frente Guasú aglutinaba a 19 partidos y varias organizaciones sociales y frentes. Luego del golpe de Estado de 2012, un bloque se escindió del FG, y conformó la Concertación Avanza País. De todas formas, el fenómeno de la recomposición de la estructura de partidos sigue observándose en lo que hoy se denomina la “bancada progresista”, que es la reunificación de los parlamentarios electos por ambas fuerzas y

ya describimos anteriormente como un conglomerado de fuerzas progresistas y partidos de izquierda.

Con la incorporación del FG al marco institucional de disputa electoral y distribución de los espacios burocráticos, se está operando una reconfiguración de los aparatos de coerción de la clase dominante o lo que podríamos llamar un consenso en la superestructura.

Al mismo tiempo, al incorporarse la fuerza progresista, si se da su desarrollo como fuerza institucional, tendremos que la detención de la ampliación de la esfera de clase del Estado, es superada parcialmente y tenemos que dicha ampliación se desarrolla ahora hacia las bases del Frente Guasu, haciendo más largo el proceso de crisis y descomposición del sistema.

Institucionalidad conservadora en reemplazo de la hegemonía colorada basada en la relación ANR-Gobierno. La ANR pasa a convertirse en un competidor más dentro del sistema electoral. En el Estado integral se sintetiza la nueva correlación de fuerzas con la inclusión del FG (que desvía la atención de las masas al presentarse como una opción de cambio). La participación protagónica del campesinado, de la clase obrera y del conjunto de grupos explotados y marginalizados, se obstaculiza y se ofrece como única alternativa, una nueva mediación que es el Frente Guasú (actualmente el bloque progresista).

El partido de la clase latifundista, la burguesía y el imperialismo; y el partido del proyecto reformista, aparecen como la confrontación principal, como si fueran propuestas antagónicas, pero que en el fondo apuntan a la conservación del sistema latifundista y la dominación extranjera. Esto es promovido desde la propia prensa burguesa. Cuando hablamos de partido, hablamos en sentido amplio, no de los partidos electorales reconocidos por el Tribunal de Justicia Electoral.

Estos dos proyectos que analizamos, no se traducen mecánicamente a algún partido, y se puede encontrar incluso expresiones de ambos en fuerzas que serían aparentemente opuestas.

Esta composición hace que de la dicotomía tradicional ANR-oposición o oficialismo-oposición, se pase a una ecuación sumamente más compleja, donde en realidad la apariencia del sistema electoral burgués, oculta la dinámica política real.

La relación Estado-clases subalternas se vuelve también más compleja. Si antes el Estado era claramente el enemigo, hoy esta realidad está diluida ideológicamente por la presencia del llamado progresismo, fuerzas relativamente cercanas a las organizaciones de las clases subalternas, pero que tienen una posición funcional. Aquí tenemos el problema de la cooptación y la desmovilización. Una gran parte de la dirigencia social de las clases subalternas hoy cumple una función pública.

Crisis del partido orgánico y nuevas expresiones que sustituyen momentáneamente su función. El otro elemento es la crisis del partido orgánico de la clase dominante, la ANR, y la emergencia de elementos de la sociedad civil que sustituyen su rol de organizador/adoctrinador. Ante la crisis de la ANR, intervienen el periódico ABC Color y la Unión de Gremios de la Producción como un partido

orgánico. Cuando hablamos de partido orgánico nos referimos al concepto gramsciano de una organización o conjunto de organizaciones que ejercen la dirección moral e intelectual del conjunto de fracciones sociales de la clase dominante. De acuerdo a los datos relevados y sistematizados se ha podido demostrar que luego del desplazamiento de la ANR del gobierno, estos dos actores, han se han convertido en la punta de lanza para la defensa y la ofensiva del proyecto imperialista y el mantenimiento del poder de la clase terrateniente y la burguesía.

Estado policial represivo que puede tender a la militarización de la política de seguridad interna, de acuerdo a las recetas colombiano-norteamericanas. El recurso del estado de excepción y el fortalecimiento del aparato policial muestra una tendencia clara de profundización de la represión sobre las organizaciones de las clases subalternas que no acepten el nuevo equilibrio. Nuevamente el parámetro será el conflicto por la tierra, dada la estructura latifundista de la formación social nacional .

Políticas sociales cada vez más masivas, que tienden a la mitigación de las consecuencias nefastas del modelo productivo en términos de precarización de las condiciones de vida de la gran mayoría de compatriotas del campo y la ciudad. Para esto se requiere la ampliación de la recaudación vía impuesto a la renta o vía compensaciones del Brasil por usurpación de la soberanía en Itaipú. El elemento central aquí es el control del Presupuesto General de Gastos por parte del Parlamento, con lo que se garantiza la distribución de la política social en base a los intereses de dominación oligárquica representados por los grupos o bancadas en el Congreso Nacional.

Expresión política del campesinado y de la clase obrera aparece con más fuerza. Si bien, como hemos observado, las fuerzas conservadoras y el reformismo, han buscado frenar una expresión política autónoma, este es el avance más importante, producto del 2008. Y además es este salto de conciencia que se está produciendo en el seno de las clases más revolucionarias de nuestra sociedad, se siguió expresando a pesar de las dudas del gobierno de Lugo.

Su manifestación cada vez más enérgica fue la causa fundamental para que la clase dominante, ante la desconfianza que tenían respecto a la capacidad que tendría el gobierno de Lugo para administrar los conflictos, decidiera dar el golpe de Estado de 2012.

Conclusiones

“La verdad es que no se puede elegir la forma de guerra que se quiere, a menos que se tenga inmediatamente una superioridad aplastante sobre el enemigo [...]”.

Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, 1932-1934.

El desplazamiento de la ANR del gobierno y su sustitución por una alianza heterogénea en abril de 2008, fue la expresión coyuntural de la crisis orgánica del sistema latifundista. En este acontecimiento se colocó en escena un sujeto político, portador de un proyecto de transformación social.

La novedad tiene que ver con el contenido de su expresión y no con su tiempo de existencia. La emergencia de este nuevo sujeto político en proceso de desarrollo coincidió con la manifestación de una contradicción entre fracciones de la clase dominante, específicamente entre el sector ligado a la burguesía agraria y financiera, junto a sus grupos auxiliares y el personal gobernante tradicional de la ANR, así como de los demás partidos tradicionales.

Tanto las nuevas fracciones de la clase dominante, los sectores progresistas y las organizaciones subalternas encontraron en el tradicional partido de masas, que gobernó durante 60 años consecutivos, un obstáculo para el avance de sus proyectos.

Esta coincidencia coyuntural de intereses de sectores antagónicos profundizó las contradicciones que se venían arrastrando durante dos décadas de gobiernos colorados pos dictadura y logró generar una movilización generalizada que desembocó en la derrota electoral de la ANR.

Los actores que confluyeron en este contradictorio movimiento, sin embargo, son portadores de proyectos sociales antagónicos, algunos de ellos fuertemente ligados al imperialismo norteamericano y también al brasileño, o les son funcionales, mientras otros, representan un proyecto de transformación social.

El momento inmediato posterior a las elecciones del 20 de abril de 2008 se convirtió en el escenario para la disputa por la hegemonía entre proyectos antagónicos.

Las organizaciones más avanzadas del campesinado, la clase obrera y el conjunto de organizaciones de las clases subalternas, con su intervención política unitaria, aunque puntual y esporádica, lograron amenazar en una primera fase la hegemonía latifundista.

La reacción de los sectores retardatarios y la actuación funcional del llamado progresismo lograron frenar momentáneamente el avance de un proyecto contra-hegemónico. Esto ocurrió debido a la aún desventajosa correlación de fuerzas sociales y políticas para las fuerzas revolucionarias.

Esta reacción se produjo en la forma de la *asimilación/desasimilación* y la *reacción orgánica del Estado integral*. Esto se expresó en la forma de incorporación de una serie de demandas populares, la implementación de una política de represión selectiva, de terapia de shock en los departamentos con mayor densidad de organizaciones populares del país -recurriendo incluso al Estado de Excepción como una herramienta de uso normal.

La lógica de la recomposición

Al analizar el proceso general, así como al analizar los casos puntuales de confrontación, se observa la repetición de una misma estructura en el desarrollo de la restitución del equilibrio: a) una primera fase de ruptura del equilibrio existente; b) un segundo momento de reacción orgánica de todos los aparatos de represión y de hegemonía de la clase dominante; c) y finalmente la restitución o recomposición de la situación por medio de la dinámica de *asimilación/desasimilación/coerción*.

Además, el análisis de los casos permitió identificar claramente la estructura de dominación y hegemonía, así como los actores involucrados, ya que en todos los casos actuaron los mismos grupos y organismos. La UGP y el periódico de distribución nacional ABC Color, son los principales aparatos de hegemonía que actúan ante la amenaza del campesinado y la clase obrera, y del conjunto de organizaciones de los grupos subalternos.

A ellos se suma la estructura de partidos en sentido estricto, los gremios sectoriales ARP, CAP, CERNECO, etc., y el conjunto de medios masivos de difusión. La acción desde la sociedad civil se complementa, desde el Estado en sentido estricto, con las políticas del Ejecutivo, la actuación de los agentes fiscales y jueces y con el Parlamento (anti)Nacional tanto por medio de la intervención de los y las congresistas como en forma corporativa en carácter de *poder del Estado*.

En tercer lugar, las acciones de estos órganos, tanto los coercitivos como los de hegemonía, coinciden también en términos del contenido de sus acciones y los intereses que defienden. Es decir, dichos proyectos se materializan en acciones concretas que se ejecutan por medio de sus agentes individuales o colectivos, en el marco de lo que se define aquí como *reacción orgánica del Estado Integral*. Un elemento común de esta acción, que se ha registrado en todos los casos analizados, es la intención de reducir al mínimo la manifestación del campesinado y de la clase obrera, tratando de encontrar siempre una mediación adecuada para dichas expresiones y así intentan producir la *recomposición de la hegemonía*.

El contenido del nuevo equilibrio inestable

Como se ha visto, los razgos generales del nuevo equilibrio consisten en: a) *La nueva institucionalidad conservadora*: reconfiguración de la hegemonía colorada sobre la institucionalidad estatal en sentido estricto; b) *El imperialismo y las clases dominantes locales y el llamado progresismo*, como proyectos que apuntan a la conservación del latifundio y por lo tanto a un freno del desarrollo de las fuerzas productivas; c) *Renovación de la estructura de partidos* con la inclusión del Frente Guasu (bancada progresista) como tercera fuerza, permitiendo un nuevo consenso político donde la *izquierda* tiene participación institucional; d) Sustitución de la ANR como partido orgánico de la clase dominante, por nuevas expresiones: la articulación ABC Color - la Unión de Gremios de la Producción (UGP); e) *Represión selectiva y estado policiaco* como una combinación efectiva de acción ejemplar y condicionamiento; f) *Distención del conflicto por medio de políticas sociales de mitigación*, las cuáles deben estar bajo estricto control de los aparatos del *Estado Integral*; g) *Expresión política del campesinado y de la clase obrera aparece con más fuerza*.

El nuevo escenario

La restitución del equilibrio como un proceso cuya lógica y contenido se ha intentado capturar en este trabajo, constituye un doble desafío: a) como una lógica de la política en la fase avanzada del imperialismo; b) como momento positivo, de avance, de la política nacional. Ambos aspectos conforman la complejidad del nuevo escenario político.

Como lógica política se presenta como la contradicción de un Estado Integral capaz de integrar ciertas demandas subalternas que permitan al mismo tiempo mitigar las consecuencias del modelo económico y generar consensos políticos con la asimilación molecular o en bloque de las clases subalternas, pero que al mismo tiempo, esta capacidad representa la posibilidad de permanencia y reproducción del orden cuya crisis se manifiesta en las sucesivas rupturas y reconfiguraciones del equilibrio político. Asimismo, esta flexibilidad, representa el límite del consenso, a partir del cual, la acción subalterna se encontrará indefectiblemente con la coraza de coerción, con la represión directa.

Como momento positivo de la política nacional representa una dinámica más compleja que la dicotomía oposición-ANR, que por un lado trae un proyecto regresivo, que tanto bajo el liderazgo del antiguo grupo gobernante y el peso de la clase terrateniente tradicional, como con un nuevo empuje de la burguesía agraria, financiera y comerciante, representa una profundización del modelo agroexportador y fortalecimiento de la oligarquía financiera. Por otro la propuesta de un progresismo, con una plataforma moderada de mitigación del modelo económico y de reforma institucional conservadora. Y en tercer lugar una expresión política cada vez más firme consolidada de un proyecto de la clase obrera y del campesinado, y del conjunto de grupos subalternos, el cual empieza a expresarse tanto en el seno de la propia izquierda institucional, como en el conjunto de movimientos sociales; el cual, aún no logra configurar una propuesta coherente pero que en el conjunto de sus planes y reivindicaciones es portador material de un cambio revolucionario.

Bibliografía revisada

(ABC, 12 de abril, 2006, sección economía digital).

(ABC, 09 de agosto 2006, economía digital).

Abente, Diego y Masi, Fernando (coords) 2005 *Estado, Economía, y Sociedad: una Mirada Internacional a la Democracia Paraguaya* (Asunción: CADEP).

Borón, Atilio 2003 *Estado, capitalismo y democracia en América Latina* (Buenos Aires, CLACSO Colección Secretaría Ejecutiva).

Callinicos, Alex 2010 “The limits of passive revolution”, en *Capital & Class - Approaching Passive Revolutions* (Londres). Vol. 34, N° 3, Octubre. (Editado por Adam David Morton).

Campos, Luis 2010 “Apuntes de historia económica del Paraguay (Asunción, Intercontinental Editora).

Capital & Class - Approaching Passive Revolutions 2010 (Londres) Vol. 34, N° 3, Octubre.

Creydt, Oscar 2004 (1963) *Formación histórica de la Nación Paraguaya* (Asunción: Servilibro).

Coronel, Bernardo (2011) *Breve interpretación marxista de la historia paraguaya 1537-2011* (Asunción: BASE IS y Editora Arandura).

Coutinho, Carlos Nelson 2010 “Introducción a Gramsci”, Ponencia presentada en Seminario Antonio Gramsci, São Paulo, 23 al 27 de agosto.

Fernández, Edmundo 2010 “Gramsci y la Política”, Ponencia presentada en Seminario Antonio Gramsci, São Paulo, 23 al 27 de agosto.

Galeano, Luis (2009) *La Hegemonía de un Estado Débil* (Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos y Ciclo 73 Libros).

Gaudichaud, Franck (coord.) (2008) *El volcán latinoamericano: Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo* (Edición Textuel: Paris).

Gramsci, Antonio 1999 *Cuadernos de la Cárcel - Edición Crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Valentino Gerratana* (Ediciones ERA y Autónoma Universidad de Puebla: México DF).

Gramsci, Antonio 1981 *La política y el Estado moderno* (México DF: Premio editora y la Red de Jonás).

Irala, Abel 2011 *Los nuevos rostros de la militarización: Paraguay 2009-2010* (Asunción: Servicio Paz y Justicia-Paraguay).

Justicia Electoral. Memoria y Estadística Electorales. Elecciones Generales y Departamentales 2008.

Lara Castro, Jorge: El límite de la dictadura perfecta. En Revista Acción, N° 264, Junio 2006, Pág. 12 – 16.

Lenin, V. I. 2003 (1917) *El Estado y la Revolución: la teoría marxista del estado y las tareas del*

proletariado en la revolucion (Marxists Internet Archive).

Martini, ciudadanía y democracia. CIRD.

Mészáros, István. La crisis estructural del Capital, Ministerio del Poder Popular Comunicación y la Información. Caracas, 2009.

Mendez, Idilio. Los herederos de Stroessner.

Miranda, Aníbal. Los dueños de grandes fortunas, AR Impresiones, Asunción, 2000.

Morínigo, José Nicolás, “La transición circular”, en Paraguay 1989 – 2002: La transición que nunca acaba, Novapolis – Revista de Estudios Políticos Contemporáneos, Edición N° 1 – diciembre 2002.

Palau, Marielle; Ortega, Guillermo. Movimientos sociales ante el nuevo gobierno: apostando al cambio sin bajar las banderas, Asunción: Base IS, 2008

Canese, Ricardo. Análisis de los resultados de las elecciones municipales 2010. FG tercera fuerza nacional, documento de trabajo, Asunción: Partido Popular Tekojoja, diciembre 2010

Palau, Marielle (coord.). Criminalización de la lucha campesina, Asunción: BASE IS – RLS, 2009

Palau, Marielle; Ortega, Guillermo. Movimientos sociales ante el nuevo gobierno: apostando al cambio sin bajar las banderas, Asunción: Base IS, 2008

Palau, Marielle – Kretschmer, Regina, La “guerra de la soja” y el avance del neoliberalismo en el campo paraguayo. OSAL Año V N° 13 enero-abril 2004.

Partido Comunista Paraguay (independiente) 2011 “*Desarrollo independiente o Dominación extranjera con los grandes terratenientes*” (Asunción, Ediciones Adelante).

Petras, James y Henry Veltmeyer, Espejismo de la izquierda en América Latina, Editorial Lumen. Buenos Aires, 2009.

Rivarola, Milda. “Participación electoral en la transición paraguaya”, en Ciudadanía y partidos políticos protagonistas del proceso electoral 2008. Decidamos, Campaña por la Expresión Ciudadana. 2009.

Rivarola, Milda. Ponencia función pública sobre sistema clientelar y patrimonial. Decadencia de hegemonía colorada. 2010

Rojas Villagra, Luis. Actores del agronegocio en Paraguay, primera edición, Asunción: BASE-IS - Diakonía, 2009.

Sistema de Cuentas Nacionales del Paraguay Año base 1994 – Serie 1996-2005 / 1999-2008. Banco Central del Paraguay, Gerencia de Estudios Económicos, Departamento de Cuentas Nacionales y Mercado Interno, División de Cuentas Nacionales.

Stolowicz, Beatriz (coord.), Gobiernos de Izquierda en América Latina, Ediciones Aurora. Bogotá, 2007.

Thwaites Rey, Mabel. “Noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo”. En L. Ferreyra, et al. Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90, K&ai Editor, Colección Teoría Crítica, Buenos Aires, 1994.

-----,-----."Estado "ampliado" y hegemonía en el pensamiento gramsciano" [CLASE], en el curso: "Teoría y praxis en el pensamiento de Antonio Gramsci: sus aportes para analizar la realidad latinoamericana". Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Buenos Aires, 2010.

-----,-----.(comp.) 2007 Estado y Marxismo: un siglo y medio de debates (Buenos Aires: Prometeo).

Tribunal Superior de Justicia Electoral. Resultados oficiales de elecciones generales y departamentales 1989-2008. Página web oficial: www.tsje.gov.py.

Vial, Alejandro. "Paraguay, una lucha política por construir política", en Ciudadanía y partidos políticos protagonistas del proceso electoral 2008. Decidamos, Campaña por la Expresión Ciudadana. 2009.
